

PROYECTOS REGIONALES, SUBREGIONALES E INTERREGIONALES

Hasta la fecha, la FAO ha implementado cuatro proyectos para la creación de capacidad en bioseguridad a nivel regional y subregional en:

- **Asia - (Asia BioNet):** Bangladesh, China, Filipinas, India, Indonesia, Malasia, Pakistán, Sri Lanka, Tailandia y Viet Nam.
- **Europa Oriental -** Armenia, Georgia y República de Moldavia.
- **América Latina - (MERCOSUR ampliado):** Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.
- **Cercano Oriente y África del Norte - (NENA):** Emiratos Árabes Unidos, Jordania, Líbano, Siria, Sudán, y Yemen.

De esos cuatro proyectos, el proyecto de Asia ha finalizado y ahora se encuentra en la Fase II; dos proyectos están en etapa avanzada de implementación (Europa Oriental y MERCOSUR ampliado) y el proyecto NENA recién ha comenzado. Además, se ha elaborado un proyecto subregional para la creación de capacidad en materia de bioseguridad en la Comunidad Económica del África Central (ECCAS) y ha sido presentado al Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) para su financiación. Los países participantes son Camerún, República Centroafricana, Chad, Congo, Guinea Ecuatorial y Gabón.

En base a las similitudes de los países dentro de las regiones/subregiones (por compartir fronteras, intereses económicos, relaciones comerciales sólidas incluyendo importaciones de alimentos), el proyecto tiene el propósito de promover la colaboración, facilitar la armonización de los principios orientativos en materia de bioseguridad, los marcos reglamentarios, los estándares y las directrices, y compartir los limitados recursos humanos y de infraestructura disponibles.



Si bien la responsabilidad para la formulación de políticas y legislación sobre bioseguridad a nivel nacional es de los gobiernos locales, cada país requiere que las capacidades establecidas desarrollen un marco reglamentario con una base institucional sólida y exijan el cumplimiento de la normativa. Es igualmente evidente que la colaboración subregional/regional y la armonización en materia de bioseguridad pueden ofrecer oportunidades importantes de beneficio mutuo y determinar beneficios ambientales y económicos consistentes, además de atraer financiación e inversiones.

En el caso de la BioNet de Asia, la diversidad de los niveles de desarrollo de los sistemas nacionales de bioseguridad de los países participantes representó tanto un desafío como una oportunidad. A pesar de que las disparidades obstaculizaron la participación igualitaria en las actividades regionales/subregionales, propiciaron oportunidades de colaboración y permitieron a los países con sistemas de bioseguridad menos desarrollados aprender de aquellos que cuentan con sistemas más avanzados¹³.

En cuanto al MERCOSUR ampliado, las disparidades de los contextos operativos de la bioseguridad de los países son menores. El intercambio inicial de diálogo e información fue lento, pero mejoró notablemente durante la ejecución del proyecto y condujo al logro de los resultados esperados, a saber: mayor cooperación, la creación de comprensión compartida y el desarrollo de herramientas y procedimientos comunes que posiblemente adopten los países participantes.

Dentro del proyecto NENA, se avala la colaboración para la detección y la vigilancia de OGM entre los laboratorios OGM de referencia a nivel nacional, a fin de armonizar las actividades y los esquemas de certificación sobre la base de los estándares comunes y las buenas prácticas. Se espera que dicha colaboración se formalice por medio de un acuerdo para el establecimiento de una «plataforma regional para la detección



¹³ Sonnino A. (2008). *Proyecto regional de la FAO sobre el Desarrollo de Capacidad en Bioinocuidad de cultivos GM en Asia*. Noticias del Protocolo sobre Seguridad de la Biotecnología, Vol. 3, N.º 5, páginas 8-9, <http://www.cbd.int/doc/newsletters/>.

de OGM» que tome en consideración las especificidades y los intereses subregionales y regionales. Como resultado, más países del área han solicitado la expansión del proyecto y su participación en el mismo.

Finalmente, se hicieron recomendaciones de una estrategia subregional sobre biotecnología agrícola como parte del proyecto que involucra a Armenia, Georgia y la República de Moldavia.

A nivel subregional, se realizaron una serie de actividades de capacitación en el Caribe, Medio Oriente, Europa Central y Oriental sobre cuestiones técnicas y de gestión.

Como parte de un proyecto interregional, se está brindando capacitación en varios aspectos sobre bioseguridad a los investigadores y a los responsables de la toma de decisiones en Europa Oriental y Asia Central, y entre 2006 y 2008, se organizaron tres cursos prácticos de capacitación en la República Checa.

La experiencia adquirida y el camino a seguir

- Se recomienda la armonización a nivel regional y subregional de las normas, las directrices, los protocolos y las metodologías cuando los países comparten fronteras, intereses socioeconómicos y relaciones comerciales.
- La creación de redes regionales/subregionales representa una oportunidad económica que promueve la agrupación de recursos, las economías de escala y la coordinación internacional. En el caso específico del proyecto NENA, se podría reducir la dependencia y los costos relativos a las actividades de detección de OGM, así como también generar recursos adicionales mediante los cargos de los servicios prestados por los laboratorios de referencia.
- Las redes regionales/subregionales apoyan a los países participantes en cuanto a:
 - compartir información y experiencia;
 - armonizar los medios y los métodos para manipular los OGM;
 - reducir los costos de las actividades específicas, p. ej., detección de los OGM;



- intercambiar protocolos técnicos y directrices;
- poner en práctica métodos de verificación doble;
- crear una masa crítica de conocimientos prácticos en el área;
- establecer esquemas comunes de certificación;
- armonizar políticas, normativas y prácticas comerciales (formularios, requisitos administrativos, etc.).
- Un enfoque regional/subregional tiende a atraer mayor financiación de donantes privados y públicos/organismos de financiación (con la inclusión de los bancos de desarrollo).
- Existe la necesidad de coordinar las dimensiones nacional, subregional y regional en la creación de capacidad en bioseguridad. La colaboración regional y subregional relativa a la bioseguridad debería promoverse y expandirse aún más mediante proyectos regionales y subregionales y debería estar bien coordinada con las iniciativas de creación de capacidad en bioseguridad a nivel nacional.

